

## **Desafíos activistas: este es un viaje de desaprendizaje.**

Presentación libro *Criticas sexuales a la razón punitiva. Insumos para seguir imaginando una vida juntxs* (Compilado por Nicolás Cuello y Lucas Morgan Disalvo)<sup>1</sup>

Panchiba F. Barrientos  
Universidad de Chile  
[panchiba@gmail.com](mailto:panchiba@gmail.com)

Estoy muy contenta por poder estar hoy conversando con ustedes y con mis compañerxs en esta mesa sobre el libro *Criticas sexuales a la razón punitiva. Insumos para seguir imaginando una vida juntxs*.

Lo que me alegra de estar aquí tiene que ver con dos dimensiones fundamentales que se entrecruzan y se contaminan mutuamente hasta volverse, quizás, políticamente inseparables, o más bien, que dejan entrever los modos en los que aquello que se nos ha dicho que está separado se adhiere cotidianamente, desdibujando sus propios márgenes y volviéndose irreconocible, mutando, o -como diría Gloria Anzaldúa- transformándose en un amasamiento. Me parece muy interesante la posibilidad de leer este libro en distintos tiempos, tironeado por a urgencia y atravesado por la historia. Entremezclado también, por nuestras propias historias.

Amasamiento, hay cosas que no se pueden separar, y, ciertamente, los tiempos que se juegan en las preguntas que se despliegan en la lectura de los textos que conforman este libro, parecen ser parte de esas cosas. Lo mismo ocurre con las historias que nos conforman y los modos en los que ellas resuenan en el contacto con estos textos. Podemos decir amasamiento, además, para dar cuenta de los modos en los que imaginamos una conexión aquí y más allá de aquí también, recordando con la visita de Lucas Morgan y Nico Cuello otros encuentros, otros tiempos, otras posibilidades de construir espacios para el intercambio de conocimientos y experiencias que nos impulsen a reconfigurar los modos en los que pensamos el reconocimiento, lo político y la potencia de las diferencias.

No quiero hacer aquí una apología mesiánica de esta mesa, del libro o de Nico y Lucas (por favor, chicos, no se sientan presionados, ni se ruboricen). Justamente mi intención opera en sentido contrario. No se trata de que ustedes, viniendo a Santiago, lleguen a cambiar radicalmente la política o nuestras formas de comprender lo político, o que este libro venga a salvarnos definitivamente de algo... o de todo, sino más bien de que este

---

<sup>1</sup> Texto leído en la presentación del libro *Criticas sexuales a la razón punitiva. Insumos para seguir imaginando una vida juntxs*, realizada el 24 de septiembre de 2019 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

encuentro en torno a la lectura de *Críticas sexuales a la razón punitiva*, nos ofrece la posibilidad de reflexionar sobre los modos en los que cargamos con expectativas y demandas nuestros encuentros con otros, sin darnos cuenta que, a través de la articulación de dichas estructuras imaginarias, lo que hacemos en realidad es aferrarnos ciertas concepciones preconcebidas que limitan nuestra percepción, destruyendo la posibilidad de establecer conexiones íntimas y honestas, a partir de las cuales podamos escuchar acerca de las necesidades y experiencias que nos exceden o que no coinciden con lo que creemos posible o con lo que nosotras mismas necesitamos, soñamos o requerimos para desarrollar nuestras propias vidas.

*Críticas sexuales a la razón punitiva* es una lectura de desaprendizaje, una invitación al desmontaje, al autoanálisis, a la revisión silenciosa de nuestros propios miedos, limitaciones y espacios en blanco. ¿Cuánto sabemos de los mundos que existen más allá de las barreras que encierran nuestra existencia inmediata? ¿Qué de nuestras propias experiencias nos esforzamos en normalizar, silenciar o blanquear? ¿Qué hace falta para imaginar más allá?

Lo que se cruza en la lectura de este libro es, por un lado, la urgencia de pensar lo político desde horizontes estallados que desafíen los lugares comunes que se nos imponen desde lo identitario a ultranza y desde el miedo, y por otro, una incitación a cuestionar los modos en los que podemos resignificar los sentidos de la experiencia, volviéndolos, ya no un espacio para la articulación insistente de un yo cerrado y seguro de sí mismo y de aquello que le rodea, de lo que necesita y de lo que constituye un mundo posible, sino, más bien, una posibilidad de apertura que desafíe los silenciamientos de la autenticidad pensada como algo dado, de la idea de autoridad epistémica, de las credenciales activistas y de esos conceptos que cada tanto se hacen más fuertes y que pareciera que vienen a salvarnos, pero que al volverse cerrados y vigilantes o al surgir en torno a ellos usos simplistas, significados únicos y nuevas estructuras normativas pierden su capacidad inicial para ir abriendo paso hacia preguntas y desafíos que nos permitan salir de nuestros espacios de reconocimiento y confort. La invitación que nos ofrece este libro actúa impulsándonos a imaginar junto a otras nuevas experiencias posibles que tensionen y reconfiguren aquello que hasta ahora hemos creído a veces justo, otras veces, normal, muchas veces natural e incluso, en ocasiones, deseable para pensar un mundo mejor.

¿Cómo nos encontramos como activistas, investigadoras, profesoras, estudiantes, amigas y compañeras? ¿Dónde nos encontramos? ¿En torno a qué luchas nos sentimos convocadas y de qué modo eso que nos convoca da cuenta de nuestras propias experiencias, de nuestros deseos, de lo que nos podemos imaginar cuando pensamos en nuestras vidas o en lo que nos gustaría para otros y para el mundo en el que vivimos? ¿Podemos pensar lo político más allá de nuestras propias experiencias?

¿Hasta dónde nos alcanza la imaginación, cuáles de nuestros miedos y qué privilegios estamos dispuestos a revisar?

El esfuerzo que impulsa la compilación de textos que articulan Críticas sexuales a la razón punitiva tiene una historia larga y forma parte de una tradición activista de gran aliento que hunde sus raíces, en distintos elementos entre los que destacan, por ejemplo, las luchas antiesclavistas; las disputas por la emancipación y el reconocimiento de los pueblos indígenas; las pugnas por los derechos civiles, económicos y sociales de las poblaciones negras, de las personas de color, de las personas migrantes; las disputas a favor del aborto y en contra las esterilizaciones forzadas; las denuncias contra la articulación de ciertas poblaciones consideradas anormales como descartables y la reapropiación de nombres, insultos, símbolos y de formas de vida ligadas a ellas.

Siguiendo lo anterior, es necesario destacar que al reflexionar acerca de los modos en los que nos podemos acercar a la lectura de este libro y de los textos que en él aparecen por primera vez en español o de aquellos que surgen de las manos de distintos investigadores que desde Argentina entretejen miradas críticas a la razón punitiva, es adentrarse en una revisión de la historia, o más bien atrevernos, quizás bajo nuestro propio riesgo, a multiplicar las historias posibles de lo político, a través de un ejercicio necesario, y muchas veces doloroso, a partir del cual se desprende la necesidad de mirar de frente y sin tapujos a los sistemas industriales penitenciarios, a las retóricas del miedo y de la inseguridad, a los imaginarios de la superioridad moral y a los sistemas de desigualdad interconectada que se fundan en el descarte de aquellas poblaciones ordenadas por la fuerza en los márgenes de las jerarquías corporales, raciales, sexuales, económicas, de género, etarias y funcionales.

Críticas sexuales a la razón punitiva recoge una amplia colección de textos críticos surgidos del trabajo de activistas y académicxs que se piensan, entre otros, como feministas, gays, lesbianas, personas trans, queers, gordxs, adictos en recuperación, mestizxs y personas de Color. Todos ellos, desde distintos países y continentes, tensionan sus propias categorías de enunciación, estableciendo en torno a ellas cruces, tirones y desacomodos que resignifican los usos de la voz, de lo situado y de la experiencia, con la intención de poner en discusión los conflictos y demandas que se nos plantean tanto al interior de los horizontes institucionales y de las luchas políticas y legales ligados a ellos, como, también, en nuestras propias comunidades y de nuestros colectivos.

La lectura de los textos que conforman este libro compilado por Lucas y Nico nos invitan a abrir nuestras posibilidades para pensar en los modos en los que la historia, el presente y sus urgencias se dejan interceptar por aquellos cortes a partir de los que buscamos darles sentido, resistirlos, cambiarlos, denunciar algunos de sus supuestos

y, entre medio de todo esto sobrevivir junto a otrxs creando, tal propone su hermoso subtítulo *insumos para seguir imaginando una vida juntxs*.

Crear una vida juntos no significa simplemente encontrarnos en las cosas que nos unen. Aquí radica la belleza y el tremendo desafío que encarna esta frase. Se trata, más bien, de todo lo contrario. De hacer estallar nuestras diferencias para que se vuelvan imposibles de ser encerradas, silenciadas, amortiguadas o matizadas en la búsqueda de puntos medios que busquen separar nuestros mundos “íntimos” y públicos, asumiendo la falsa promesa de que los primeros no son tan políticos, tan importantes o urgentes como los segundos.

Los textos recogidos en este libro configuran una incitación o, más bien, un conjunto difuso de deseos entrecruzados que nos muestran que, para encontrarnos, para mirarnos y reconocernos, es necesario desafiar nuestros modos de entender el mundo, nuestras preguntas, nuestras alianzas, las urgencias de nos desafían y los rincones de cobijo que nos hacen retomar el aliento. Y es que parece ser que, solamente preguntándonos por nuestras diferencias, es decir, por las experiencias que no conocemos o que no hemos vivido de la misma manera de otros, podremos ampliar los márgenes de lo reconocible para empezar a pensar desde allí horizontes estallados, desbordados y contranormales que desafíen la lengua del castigo y los mandatos de la persecución, la censura, la humillación y el disciplinamiento.

*Criticas sexuales a la razón punitiva* es un viaje que nos impulsa más allá de las lógicas del gran proyecto político con que en otras épocas las izquierdas, las retóricas ligadas a las grandes revoluciones y algunos movimientos de corte identitario soñaron un mundo nuevo.

Lo que tenemos aquí, frente a nosotras, es un manual de desmontaje y una herramienta de corte escéptico, a través de los cuales nos adentramos en la necesidad de comenzar a pensar como urgente aquello que antes, por no ser considerado normal o mayoritario, nos parecía imposible. Este libro nos invita a mirar a los costados y después nuevamente hacia nosotrxs mismxs, insistiendo en que no es suficiente decir interseccionalidad -una palabra compleja y tan de moda hoy en día en algunos entornos activistas o de investigación en ciencias sociales – si es que cuando nos referimos a ella tenemos armadas de antemano las categorías simbólicas, políticas y materiales que nos atraviesan y nos hacen. Este libro nos invita a restar, no a restarnos, si no a restar. Es decir, a pensar la totalidad como una amenaza y como una ficción política de la que es necesario desconfiar si lo que queremos es atrevernos a *imaginar y a ensayar una vida juntxs*.